

NEWSLETTER



Fondazione Marista
per la Solidarietà
Internazionale Onlus

FMSI

Per il Bene dei Bambini

N. 11 | Febrero 2023



Página 2

Derecho al juego

Dignidad, integración y
protección de los niños, niñas
inmigrantes

Página 5

Emergencia en Siria

El corazón Marista
de los Maristas Azules

Página 7

Curar a los niños y niñas afectados por la guerra

Premio "A Better World for Children"



Derecho al juego

Dignidad, integración y protección de los niños inmigrantes

Angela Petenzi

Project Administration Officer de FMSI



Lejos de casa. Esto es lo que se han visto obligadas a hacer muchas familias venezolanas por la compleja situación social, económica y política que atraviesa el País, formando parte del mayor desplazamiento humano de la historia reciente de la región. Colombia, que comparte

2.219 kilómetros de frontera con Venezuela, se ha convertido en el principal destino de la migración, y la zona de Maicao, donde se desarrolla el proyecto *“Corazón sin fronteras: por el derecho a jugar”* con el apoyo de Miseen Cara, es una de las mayores áreas de asentamiento de migrantes.

El 60% de ellos no tienen hogar o viven en asentamientos inadecuados: garajes o pisos, pequeñas chabolas de cartón, latas o plástico sin acceso a agua potable ni electricidad, intentando ganarse la vida con trabajos informales.

Esta situación de pobreza y precariedad se refleja ampliamente en la situación de los niños, con una violación multifacética de sus derechos a crecer en un entorno seguro y saludable, a la educación, a la salud y a una alimentación sana, a jugar y a ser niños. La mayoría de ellos no asiste a la escuela debido a la falta de plazas, su situación irregular, la ausencia de recursos económicos para cubrir los gastos escolares y las dificultades de aprendizaje por el trauma del desplazamiento forzado y la falta de hábitos de estudio tras un largo periodo sin rutina escolar. El 70% de los niños son analfabetos, con dislexia o trastorno por déficit de atención (TDA). Tienen dificultades para socializar y expresar emociones, y muestran actitudes y lenguaje violentos. El impacto de la falta de escolarización también afecta a la población juvenil. El porcentaje de jóvenes migrantes entre 15 y 24 años que no estudian ni trabajan es del 42%. Por ser Maicao una zona fronteriza, se facilita la consolidación del tráfico ilegal y de grupos armados que reclutan niños y adolescentes para sus actividades.

Las redes de trata de personas con fines de explotación sexual aprovechan las condiciones de vulnerabilidad de la población migrante, involucrando como víctimas a niñas migrantes

venezolanas, indígenas y no indígenas, entre 12 y 17 años, llevándolas a otros territorios. Por esta razón, el proyecto busca brindar un espacio sano, seguro y de fácil acceso (gracias a su ubicación en el centro de la ciudad), que responda a las necesidades esenciales de los niños, niñas y adolescentes, promoviendo su desarrollo e inclusión en el sistema escolar colombiano. A través de actividades educativas, artísticas y deportivas, los niños tienen la oportunidad de ejercer su derecho al juego, establecer relaciones sanas con sus pares y animarse a volver a la escuela. También se promueven talleres con las familias migrantes para acompañar a sus hijos en este camino y protegerlos de la violencia y el abuso. Hasta la fecha, casi 600 niños se han beneficiado del programa, migrantes venezolanos, colombianos repatriados y miembros del grupo indígena Wayuu que históricamente se asentaron en la frontera colombo-venezolana y tuvieron que abandonar sus comunidades en Venezuela.

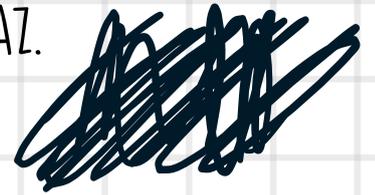
Gracias a la ejecución del proyecto, recuperan la confianza, la autoestima y la capacidad de integrarse positivamente en su nueva realidad.





Un día en el Proyecto Fratelli!

“...donde se alzaron ~~muros~~ FUE CAPAZ DE CREAR PUENTES DE PAZ.”



Lee ahora el cuarto reportaje sobre este programa socioeducativo para niños y jóvenes refugiados de Siria e Irak. Con este reportaje, queremos llevarte por las aulas y jardines del Proyecto Hermanos, presentarte los rostros de sus beneficiarios y las historias de quienes, en nuestros centros, han encontrado su infancia y la esperanza de un mañana diferente. Fue en 2016 cuando los Hermanos Maristas y La Salle decidieron unir fuerzas para abrir la comunidad internacional del Proyecto Hermanos, en Saida y Beirut, Líbano. Este pequeño país mediterráneo de apenas cuatro millones de habitantes se enfrentaba a la llegada de un millón y medio de refugiados, que huían de la guerra en Siria y de la persecución religiosa en Irak. El Proyecto Fratelli tendió una mano amiga a todos aquellos niños excluidos del sistema escolar libanés, a las madres, a menudo solas, para formarse en un nuevo trabajo, y a los jóvenes adolescentes para ponerse al día y construir su futuro. Desde entonces, el Proyecto Fratelli ha crecido y cada día ha creado una oportunidad educativa para cientos de refugiados sirios, iraquíes y libaneses vulnerables, que no la habrían tenido de otro modo. En las páginas de este informe, les daremos sólo una pincelada de lo que significa Fratelli, un día en este programa socioeducativo que, donde se alzaron muros, fue capaz de crear puentes de paz.



Laura Ballerini

Fondazione De La Salle Solidarietà
Internazionale ONLUS





Emergencia en Siria

El corazón Marista de los Maristas Azules

Alepo, ya devastada por más de una década de guerra y sus secuelas, sufrió un terrible terremoto de magnitud 7,8 el 6 de febrero a las 04:17 hora local. En Alepo, la situación ya era extremadamente difícil: más de una cuarta parte de la población estaba desplazada y un gran número de personas vivía en una situación económica precaria. Muchas familias no podían atender las necesidades básicas de sus hijos y los ancianos se veían obligados, dadas las circunstancias, a vivir solos. Además de estos dramas económicos y sociales, el terremoto afectó a toda la población del noreste de Siria. Muchos edificios resultaron dañados o destruidos. Según los datos recogidos por el gestor de emergencias de la OMS, el número de víctimas del terremoto y las réplicas supera las nueve mil personas. El gobierno dispone de medios limitados para excavar entre los escombros: el tiempo pasa y la posibilidad de encontrar supervivientes es casi, por no decir totalmente, nula. Mientras tanto, hay que abordar la situación de emergencia de los sin techo. FMSI está apoyando a las personas afectadas por el terremoto con todos los medios a su alcance, con especial atención a la ciudad de Alepo, donde lleva años trabajando con los Maristas Azules. Ahora, junto con el Dr. Nabil Antaki, de los Maristas Azules, ha lanzado una nueva campaña de emergencia. Un agradecimiento especial para ellos, los Maristas Azules, que están prestando ayuda humanitaria inmediata a las personas en apuros, desde el primer momento, acogiendo a las víctimas del terremoto en el centro marista.

"Apenas media hora después del terremoto, nuestras puertas estaban abiertas para recibir a 1.000 personas el primer día, y entre 500 y 700 los días siguientes. Les ofrecimos cobijo, colchones, mantas, comida caliente, ropa, calefacción, electricidad para recargar sus teléfonos móviles y, sobre todo, nuestro amor y corazón 'maristas'".

H. George Sabé, 11/02/2023

Pero sobre todo a ti, **gracias.**

Gracias a tu ayuda y confianza, **FMSI ya ha podido enviar más de 67.000 euros a los Maristas Azules para hacer frente a la emergencia.**

FMSI solicita todo el apoyo posible para seguir facilitando el trabajo sobre el terreno. El 100% de los fondos se destinará íntegramente a ayuda humanitaria. Las comisiones y retenciones bancarias correrán a cargo de FMSI. El número de heridos y desplazados aumenta cada hora.

Cada contribución permitirá a la Comunidad Marista de Alepo distribuir comidas calientes, mantas y ayuda humanitaria a las víctimas del terremoto.





¡Trescientos veintiocho veces gracias! Nuestro 5x1000 para apoyar a las familias vulnerables de Aleppo

En 2021, 328 de vosotros elegisteis donar el 5x1000 de vuestra declaración de la renta a nuestra Fundación. Como cada año, en FMSI hemos decidido apoyar a quienes sabemos que más ayuda y apoyo necesitan.

La población Siria sufre desde hace años las graves consecuencias de una guerra desgastante que la ha llevado, desde el punto de vista humanitario, al agotamiento de sus fuerzas; entre las repercusiones más graves está la continua depreciación de la moneda local que ha provocado una inflación creciente, agravando el ya elevado nivel de inseguridad alimentaria. Como resultado, más de 12 millones de personas, correspondientes a casi el 60% de la población total, sobreviven con la incertidumbre de poder disfrutar de una comida básica diaria. Hay millones de desplazados en Siria, y los que quedan, apenas tienen acceso a alimentos suficientes para escapar de la indigencia absoluta. Más de diez años después del comienzo del conflicto, la situación humanitaria de Siria ha alcanzado picos dramáticos: la guerra, los desplazamientos y un sistema económico frágil son la causa de la enorme pobreza que sufre el país. Para este pueblo, para estas familias, su regalo ha adquirido un valor inestimable.

De hecho, la recaudación de la donación 5x1000 nos permitió financiar paquetes de alimentos, cestas que fueron distribuidas en la ciudad de Aleppo en diciembre de 2022 por los Maristas Azules, que optaron, a pesar de la guerra en curso, por permanecer y prestar asistencia a las

miles de familias desplazadas, tanto a través de la distribución de paquetes de alimentos, productos de higiene y ropa, como apoyando la atención médica a los enfermos y heridos que no podrían ser atendidos de otro modo, dada la masificación de los hospitales. No queremos dejar de subrayar la importancia significativa, desde el punto de vista emocional, del momento de encuentro y diálogo que las personas pudieron intercambiar con los voluntarios durante la distribución, un gesto y una presencia capaces de reavivar en ellas la esperanza en la humanidad.

La entrega de alimentos ayudó a nada menos que 811 familias, tanto cristianas como musulmanas, en condiciones de extrema vulnerabilidad, llegando a un total de 3.025 personas, entre ellas muchos niños. Si esto ha sido posible, ha sido gracias a usted. Sólo nos queda decir: ¡trescientas veintiocho veces GRACIAS!

*"¿Cuánto pesa una lágrima?
Depende: la lágrima de un niño descarriado pesa
menos que el viento,
la de un niño hambriento pesa más que toda la
tierra".*

G. Rodari



Curar a los niños y niñas víctimas de la guerra

Premio "A Better World for Children"

Con motivo de su 15º aniversario, la FMSI instituyó el premio anual "Un mundo mejor para los niños" y el primer proyecto premiado fue MAISHA-MAPYA - Una nueva vida en Beni, un proyecto llevado a cabo en la región de Kivu Norte de la República Democrática del Congo. El proyecto fue puesto en marcha por la fraternidad local de laicos maristas Coeur Sans Frontières (CSF) en colaboración con el BICE (Bureau International Catholique de l'Enfance) y está dirigido a los niños víctimas de los ataques de las milicias armadas en el territorio de Beni y la provincia vecina de Ituri.

Se trata de niños que lo han perdido todo, han quedado huérfanos o han sido separados de sus padres durante la huida de sus aldeas, y han sido testigos de masacres, saqueos, incendios de sus hogares y violencia de todo tipo. El proyecto pretende curarles del trauma y reintegrarlos en la comunidad a través de una acción integral que incluye apoyo psicosocial y la realización de talleres de resiliencia para superar el trauma, así como hospitalidad y atención médica en centros especializados, acompañamiento en la búsqueda de sus padres y reintegración escolar, y visitas domiciliarias para supervisar los progresos de los niños. Todas las actividades mencionadas se llevan a cabo en cooperación con las comunidades de acogida, las autoridades locales y nacionales (Service urbain des affaires sociales de la Division provinciale des Affaires Sociales, Ministère du Genre, Famille et Enfants) algunas ONG locales, la Cruz Roja y Médicos Sin Fronteras.

El proyecto también incluyó la formación de trabajadores locales en resiliencia, a cargo de un formador togolés del BICE, para poder trabajar más

eficazmente con niños en situación de extrema vulnerabilidad. Gracias al trabajo realizado, niños que antes estaban callados y como en estado catatónico han empezado a hablar y a sonreír de nuevo. Participan activamente en juegos y otras actividades educativas y cooperan con los demás, también en la vida cotidiana. Gracias a la metodología basada en el juego, muchos niños que nunca habían ido a la escuela y tenían dificultades para utilizar un lápiz y dibujar, ganaron confianza no sólo con la ayuda de los educadores, sino también de los demás niños. Como algunos de los niños eran muy tímidos y no hablaban, fue necesario realizar el mismo taller educativo hasta tres veces para que pudieran abrirse y participar, superando el aislamiento.

En la actualidad, algunos de ellos viven con familias de acogida, cuatro se han reunido con sus familias de origen (uno está a la espera de la reagrupación familiar), veintinueve viven con familiares cercanos (ya que sus padres fueron asesinados), quince viven con uno de sus padres (el otro fue asesinado), casi todos ellos siguen en seguimiento psicológico y se les ayuda en su progresiva integración escolar. Gracias a este proyecto, allí donde ha habido violencia y familias diezmadas y dispersas, se ha creado una nueva comunidad de familias acogedoras. Los propios niños, con la ayuda de los educadores, han sido capaces de transformar su enorme sufrimiento en ayuda mutua y nuevas esperanzas. Pero una vez más nos hacen decir: no más violencia, no más derramamiento de sangre, dejemos que niños y niñas vivan su infancia, el derecho de todos.

#MaristsforUkraine

